

Cop. 23 - 532 av

21982



ORACION PANEGYRICA  
DE LA DEDICACION  
DE LA NUEVA IGLESIA  
PARROQUIAL  
DE LA VILLA  
DE ALCOLEA DE CINCA,

QUE

EL DIA 12 DE ENERO DEL AÑO 1783,

DIXO

EL DOCTOR D. JOAQUIN REGALES,  
*Canonigo Penitenciario de la Insigne Iglesia  
Colegial de Santa Maria la Mayor  
de la Ciudad de Alcañiz.*

Y LA DEDICA AL EXCmo. SEÑOR  
D. JOSEPH ALBAREZ DE TOLEDO,  
Duque de Alba, &c.

---

Con licencia: En Zaragoza: En la Imprenta de Don Luis  
de Cueto. Año 1783.



ORACION PANEGIRICA  
 D. JOSEPH ALVAREZ DE ARZOBISPO  
 DE LA DEDICACION  
 DE LA VIRGEN DE GUADALUPE  
 EN EL DIA 12 DE ENERO DEL AÑO 1783  
 EN LA CATEDRAL DE SAN JUAN DE LOS RIOS  
 DE LA CIUDAD DE SAN JUAN DE LOS RIOS  
 EN EL REINO DE CASTILLA Y LEON  
 EN EL PUEBLO DE SAN JUAN DE LOS RIOS  
 EN EL AÑO DE 1783

AL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR

D. JOSEPH ALBAREZ DE TOLEDO,  
Osorio , Gonzaga , y Caraciolo , Perez de  
Guzman el bueno , Aragon, y Moncada, Fa-  
jardo , y Requesens , Luna , Cardona , Zu-  
ñiga , y Portugal , Sylva , y Mendoza , Du-  
que de Alba , Marqués de Villafranca , Du-  
que de Medina-Sidonia , Conde de Oropesa,  
Marqués de Villanueva de Baldueza , Duque  
de Fernandina, Principe de Paterno, y Mon-  
talvan , Conde de Peña-Ramiro , Baron de  
Melili , Señor de las Baronias de Castelyi,  
Rosañs , y Molins de Rey , Santa Cruz , del  
Orden de San Andrés de la Barca , Señor de  
Cabrera , Patron de la Capilla de Nuestra  
Señora de la Victoria del Palau de la Conde-  
sa de Palamòs , en la Ciudad de Barcelona,  
Adelantado , y Capitan Mayor del Reyno de  
Murcia , Alcayde perpetuo de los Reales Al-  
cazares de las Ciudades de Murcia , y Lor-  
ca , Duque de Huescar , Conde Duque de

ORACION PANEGIRICA  
 D. JOSEPH ALFARIZ DE FIGUEROA  
 DILECTISSIMA DEDICACION  
 A SU MENTOR Y PADRE  
 DON JUAN DE FIGUEROA  
 DE LA ORDEN DE S. DOMINGO  
 DE CALZADA  
 DE LA CIUDAD DE MADRID  
 EN EL AÑO DE 1733

En Madrid en la Imprenta de la Calle de San Martin  
 el dia 12 de Enero del año 1733  
 Juan de Figueras

AL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR

D. JOSEPH ALBAREZ DE TOLEDO,  
Osorio , Gonzaga , y Caraciolo , Perez de  
Guzman el bueno , Aragon, y Moncada, Fa-  
jardo , y Requesens , Luna , Cardona , Zu-  
ñiga , y Portugal , Sylva , y Mendoza , Du-  
que de Alba , Marqués de Villafranca , Du-  
que de Medina-Sidonia , Conde de Oropesa,  
Marqués de Villanueva de Baldueza , Duque  
de Fernandina , Principe de Paterno, y Mon-  
talvan , Conde de Peña-Ramiro , Baron de  
Melili , Señor de las Baronías de Castelyi,  
Rosafis , y Molins de Rey , Santa Cruz , del  
Orden de San Andrés de la Barca , Señor de  
Cabrera , Patron de la Capilla de Nuestra  
Señora de la Victoria del Palau de la Conde-  
sa de Palamòs , en la Ciudad de Barcelona,  
Adelantado , y Capitan Mayor del Reyno de  
Murcia , Alcayde perpetuo de los Reales Al-  
cazares de las Ciudades de Murcia , y Lor-  
ca , Duque de Huescar , Conde Duque de

Olivares, Marqués de la Ciudad de Coria,  
Conde de Galve, Señor de Alcolea de Cin-  
ca, Conde de Niebla, Marqués de Cazaza en  
Africa, Señor de las Costas de los Reynos  
de Andalucía, y Granada, Condestable, y  
Cancellor Mayor del Reyno de Navarra,  
Gran Chanciller de las Indias, Cavallerizo  
Mayor de las Reales Caballerizas de Cordo-  
ba, Alcaide perpetuo de los Reales Alcaza-  
res de Sevilla, Conde de Alcaudete, Señor  
de Monte-Mayor, y de Cebolla, Grande de  
España de Primera Clase, y Gentil-Hombre  
de Camara de su Magestad con exercicio,  
&c. &c. &c.

EXCmo.

# EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR.



O dedico à V. Excelencia esta Oracion con el animo de referir las Glorias de sus Mayores, que son las que comunmente dan materia à las Dedicatorias. No por cierto. ¿Quièn ignora la Grandeza de los Excelentissimos Señores Duques de Alba? Solamente intento en este breve escrito dar un público testimonio de mi agradecimiento, y de el de mi Patria à un favor singular, que la devotissima Casa de V. Exc. hizo à Alcolea. Los Piadosos Ascendientes de V. Exc. por devocion, sin duda, à Nuestra Señora de Roncesvalles, venerada en Navarra, levantaron à media legua de dicha Villa una Hermita, consagrada à Nuestra Señora de Roncesvalles: Erigieron en ella una cèlebre Cofradia, y fundaron quatro Beneficios en la Iglesia Parroquial de la referida Villa,  
dan-

dando el Patronato de ellos à los Mayoresdomos de la expresada Cofradia. Este, entre otros , es el motivo de ofrecer à V. Exc. este pequeño trabajo. Confio , que V. Exc. se dignará admitirlo con benignidad, como el unico medio , que tengo de expresarle mi gratitud.

Ruego al Todo Poderoso conserve la importante vida de V. Exc. muchos años.  
Alcañiz , Enero 30 de 1783.

Señor Excelentísimo,

B. L. M. de V. Exc.

su mas humilde servidor,  
y Capellan,

*Joaquin Regales.*

*Ele-*



*Elegi, & sanctificavi locum istum, ut sit nomen meum ibi in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meum ibi cunctis diebus.*

Yo elegí, y santifiqué esta morada, para que en ella mi Santo Nombre se adore eternamente, pues tengo puestas en ella mis complacencias, y los afectos de mi corazón. En el segundo del Paralipomenon, cap. 7, v. 16.



A (gracias al Señor) vemos consumada la Obra de este magnifico Templo: Ya nos vemos congregados en este Lugar Santo, celebrando su Dedicacion: Ya llegó aquel feliz, y deseado dia, en que el Todo Poderoso ha colocado en el su  
Tro-

Trono, y su Morada: Ya Dios se complace de tratar aqui familiarmente con los hijos de los hombres: Ya, por ultimo, teneis el honor de sentaros al rededor de la Mesa de vuestro Dios, y Señor.

Alegraos, pues, en el Señor, Vecinos, y Habitadores de la presente Villa de Alcolea (\*) en este dia tan plausible, y no os acordéis.

---

(\*) La Villa de Alcolea, Pueblo antiguo de los Illegtes, está sobre el Río Cinca, en el Reyno de Aragon, Partido de Barbastro, y Diocesis de Lerida. Conquistóla de los Moros Don Alonso el Batallador el año 1122: Y habiendo buuelto à manos de ellos en el Reynado de Don Ramiro Segundo el Monge, la recobraron los Ricos-Hombres el año 1141, govenando estos Reynos el Principe Don Ramon: Tenia entonces un fuerte Castillo, que sirvió mucho en las Guerras contra los Moros de Lerida, y Fraga. Don Jayme el Conquistador reedificò la Fortaleza de dicha Villa, y fundò en esta el Monasterio de Fonclara, del Orden del Cister, el año 1138, el que permaneciò en la misma con la mayor fama de santidad hasta el año 1344, en que por las persecuciones de los Condes de Urgel, determinaron sus Monges mudar de sitio, y para ello, acudieron al valimiento de Don Miguel Perez Zapata, Governador del Reyno, Señor de Quarte, y Cadrete: Este les cediò la Hermita de Santa Fe, en los Terminos de Cadrete, y con la proteccion del Rey Don Pedro Quarto el Ceremonioso, se trasladò allí el mencionado Monasterio, que al presente subsiste baxo la in-

deis mas de la tristeza, que ha ocupado vuestro corazon en estos ultimos años de ausencia

B

de

cacion de Santa Fe. Poco despues de la Conquista , se construyò en la expresada Villa una cèlebre Iglesia Parroquial de una grande nave , y se dedicò à San Juan Bautista: Consagròse mas adelante , y se conservò en buen estado ( habiendo en ella un respetable Capitulo de Abad de la Religion de San Juan de Jerusalèn , Beneficiados, y Racioneros, quienes siempre han celebrado los Oficios Divinos con la mayor magestad ) hasta el año 1755 , en el qual , habiendose notado algunas aberturas en las paredes , à causa del Terremoto de 1 de Noviembre de dicho año , noticioso de la novedad mas adelante el Ilustrisimo Señor Obispo de Llerida Don Manuel Macias Pedrejòn , mandò , que se cerráran las Puertas , y no se dixera mas Misa en ella. En cuya consecuencia , los Vecinos de la citada Villa se establecieron en una Hermita de Santa Ana , contigua al Pueblo , levantada pocos años antes à expensas de la caridad de los Fieles ; derribaron la antigua Parroquial , y empezaron à construir una suntuosa Iglesia de tres naves, la que con efecto se ha concluido con la mayor perfeccion en el corriente año de 1783 , à pesar de las graves dificultades , que en el tiempo de la Fabrica se han suscitado. Ha servido para la construccion de tan hermoso Templo el producto de la Primicia , las limosnas del Pueblo , el veinteno , que este se impuso hasta la conclusion de la Obra , y sobre todo , el zelo , y vigilancia de la Junta de Obreros. En dicha Villa de Alcolea ha habido Oficialato Eclesiastico , han salido de ella excelentes Capitanes , ha estado siempre bastantemente poblada , en el dia es de trescientos Vecinos , y es Señor de ella el Excelentisimo Señor Duque de Alba.

de vuestra amada Iglesia. Ya pasaron aquellos melancolicos tiempos , en que estabais apartados de vuestra amada Parroquial. Aquella Hermita de Santa Ana tan pequeña , como Silo , dexò de ser Deposito de la Arca de la nueva Alianza. En esta tierra , que ahora pisamos , consagrada al culto del Señor , no naceràn mas yerbas. No se veràn esparcidas por las Calles las piedras de este Templo , como se vieron dispersas en otro tiempo las de el de Salomon por las Plazas públicas. No llorarán los Caminos de Sion , por no haber quien venga à la Solemnidad , y à la Fiesta. Ninguna de estas calamidades bolverà à suceder , porque ya , gracias à Dios , està restituido el culto del Señor en la Iglesia Parroquial , y el Arca del Testamento està trasladada de una humilde habitacion à la Regia Casa de David.

Si , Sacerdotes Ministros del Altisimo , enjugad las lagrimas , que derramasteis hace veinte años. Vuestro dolor fue grande , como

mo la Mâr , quando en cumplimiento de una Orden Superior os visteis precisados à desnudar los Altares , sacar el Santo de los Santos de su propria Casa, conducirlo à una pobre Hermita, y cerrar las Puertas del Templo, para no hacer ya mas oracion en él. ¡ Què espectáculo tan funesto para vosotros el mirar los sollozos del Pueblo, con que desahogaba su afliccion , al verse desterrado de un Templo, en donde tantas veces habia recibido alegria , y consuelo! ¡ Què dolor el vuestro , al ver arrancar de su antiguo nicho esa Imagen preciosa del Salvador del Mundo , y llevarla por las Calles à ser depositada en un estrecho alvergue! ¡ Què quebranto al salir vosotros por las Puertas del Santuario, para no bolver mas à él! ¿ Es posible , deciais , es posible , Dios mio , que vuestra Casa ha de quedar desierta , y desamparada? ¿ Aquella Casa de Refugio , en la que los Fieles han tenido remedio para todos sus males,

se ha de cerrar , y no han de poder poner el pie en ella ? ¿ Aquella Casa , en donde se han obrado tantas maravillas , se ha de dèrribar al suelo ? ¡ Oh ! ¿ Y quàndo bolveràn nuestros ojos à verla levantada ?

No resuenen , repito , en vuestros labios semejantes expresiones de dolor en un dia de tanto jubilo para este Pueblo , porque el Señor mira trocadas en gozo aquellas ansias , que significò por uno de sus Profetas : El Templo , en que vivo , es prestado : angustiado estoy en èl : ensanchad mi habitacion : hacedme esta morada mas capàz. Ya està reedificado el Templo viejo , acabada està la Obra , el Señor habita en ella , el Dios Omnipotente està sobre esos Altares , oyendo las sùplicas de sus devotos , lleno de bondad , para remunerar los afanes de los que con ardiente zelo han trabajado hasta la conclusion de la Fabrica.

¡ Gran Dios ! Vos , que sois la suma Inteli-

teligencia , sabeis muy bien à què termino ha llegado la devocion de los de Alcolea en prepararos esta tan magnifica habitacion. ¡Què trabajo no costò à los Vecinos Seculares el derribar una Iglesia, cuyas paredes parecian crecidas Montañas ! ¡Quànto sudor no derramaron en sacar las piedras , y demàs fragmentos , que levantaban sobre el pavimento muchas varas ! ¡Quànto no se afanaron en allanar el terreno , y ponerlo expedito , para tirar las líneas, y abrir los fundamentos! ¡Quànto no trabajaron en conducir la piedra , y demàs materiales para la nueva Fabrica! ¡Y los Sacerdotes con què eficacia , como sucediò en el tiempo de Esdras , animaban al Pueblo à que no desamparàse la obra empezada ! ¡Con què solicitud iban por las noches de Casa en Casa , buscando trabajadores para el dia siguiente ! ¡Con què constancia sufrían los ardores del Sol à la vista de la Obra ! ¡Con què paciencia to-

lera-

leraban las incomodidades , que consigo llevan semejantes empresas ! ; Con què zelo movian , y exhortaban à los Obreros à que trabajàsen con valentia ! ; Con què intrepidez tomaban los instrumentos , los llenaban de materiales, y los conducian, y aproximaban à los Albañiles ! Finalmente ; què desasosiego no han padecido todos los hijos de esta Villa, què desvelos no han tenido iguales à los que sentia David , que no descansaba , ni de dia , ni de noche, quando pensaba edificar el Templo, y colocar en èl el Arca del Testamento !

Pero Vos, ; ò Dios Santo! habeis dado un perfecto cumplimiento à su deseo , y de un modo de aquellos exquisitos, que teneis archivados en el seno de vuestra Providencia , se ha concluido este Templo, cuya edificacion ha sido por tanto tiempo el objeto de su ardiente devocion. Ministros de Dios, Christianos oyentes, de qualquier clase que seais , ya podeis descansar  
en

en paz , al ver la hermosura de esta Fabrica , que es el enveleso de quantos la miran. Descansad , porque habeis levantado al Dios de Israel uno de los Templos mas bellos, que hay en todo el País. Ya podeis gloriaros de que esta Casa , fabricada con vuestras propias manos , està dedicada al Señor. El Señor nuestro Dios se ha dignado aceptarla. Ya estàn santificadas esas paredes , que han de ser nicho de los Santos de vuestro cariño. El Principe de las Eternidades està en la nueva Morada, que con tanta religiosidad le habeis dispuesto. El Rey de la Gloria està en ese Sagrario con las manos abiertas , para llenaros de dones , y premiar vuestros trabajos. Ya estàn abiertas de par en par esas Puertas, que sin violencia pueden llamarse Puertas Eternales. El Espiritu Santo ungiò ese Altar , fuente , y origen de toda consolacion : Colocòse aì el Cordero Imaculado. De hoy en adelante esta Iglesia serà el lu-

gar

gar de vuestro consuelo ; el asilo en vuestros trabajos , y el refugio en vuestras tribulaciones. De hoy en adelante morará aquí Jesu-Christo , aquí se celebrarán los Misterios Santos , aquí oyrá Dios las oraciones de su Pueblo, y aquí derramará sobre él sus bendiciones , aquí , en este mismo lugar , cuya Dedicacion hoy celebramos.

No hay que preguntar con Salomon en ocasion bien semejante à esta: ¿Es posible , que habite Dios con los hombres sobre la tierra ? Si à vuestra Magestad , y Grandeza, Dios excelso, le viene estrecha la extension de los Cielos , y de la tierra, ¿quién soy Yo , para pretender encerraros en el Templo , que os quiero edificar? No hay que hacer semejante pregunta, no por cierto , porque verdaderamente en este Templo ha fixado su Trono el Señor, para oír los ruegos de sus Siervos , y atender à sus miserias. Aquí ha colocado el

Tri-

Tribunal de su Misericordia, desde el que está mirando día, y noche las necesidades de este Pueblo. En este Templo, en donde quiere, que sea santificado su Nombre, estará para siempre con nosotros. *Elegi enim, & sanctificavi locum istum, ut sit nomen meum ibi in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meum ibi cunctis diebus.*

¡Qué palabras de tanto consuelo, Christianos! ¡Qué promesa tan magnífica que propone el Señor en el texto, que acabo de pronunciar! ¡Qué feliz es esta Morada augusta, à quien le conviene con toda propiedad! ¡Qué prodigiosa, teniendo Dios en ella colocada su alegría, y contento! ¡O quàn inexplicable es su excelencia, y grandeza! Voy, no obstante, de aquella manera, que me sea posible, à reflexionarla para vuestra instruccion, y aprovechamiento, haciendoos ver, que habi-  
tando Dios en esta Casa, à ella debeis acu-

dir con confianza en vuestros trabajos , y que habiendo tenido la bondad de santificarla , y elegirla para Trono de su Clemencia , debe ser el objeto de vuestras esperanzas. En dos palabras. Debeis considerar en la Dedicacion de este Templo su excelencia , y grandeza , por haberlo el Señor santificado. Primera Parte. = La confianza, y consuelo , con que debeis venir à él , por haberlo destinado para perpetua Morada suya. Segunda Parte.

Espiritu Consolador , que habeis enriquecido este Templo con una efusion abundante de gracias , y dones sobrenaturales, y que os habeis dignado morar aqui entre nosotros , ungid desde ese Altar mi corazon, para que Yo me inflame, y hable dignamente esta mañana de vuestra Santa Casa. Vos sabeis lo que conviene instruir, y convencer à los Fieles de lo sagrada , y respetable , que es vuestra habitacion , y de la ansia , con que deben venir à ella en

sus desconsuelos : Haced , pues , que mis palabras sean eficaces , y mis reflexiones no queden inútiles : Dispensadme este favor , que os pido humildemente , y para conseguirlo , imploro el socorro de la Santísima Virgen , à quien saludo con el Angel. AVE MARIA.

## PRIMERA PARTE.

**C**ON verdad puede decirse , que todo el Mundo es un Templo , en donde podemos adorar al Señor. En qualquiera parte que le invoquemos , nos oyrà , porque en todas partes està cerca de nosotros , y nosotros estamos en èl , nos movemos en èl , y somos en èl. O subamos al Cielo , decia un Profeta , ò baxemos à los Abismos , ò estemos en esta parte , ò nos vamos à la otra del Mundo , en todas parte està Dios , que escucha nuestras palabras , y es punto esencial de la Religion , que en todo lugar se puede obsequiar à Dios , que en todo

lugar le pueden honrar los Fieles, y que ya no es menester subir al Monte, ò ir à Jerusalèn, para tributarle adoraciones.

Con todo, como el Señor ha sido siempre tan propicio con su Pueblo, ha querido en todo tiempo escoger algunos sitios en la tierra, en los que con mas proporcion, si se puede hablar asi, le quemàsen Inciensò los hombres, y en donde recibiese sus visitas, oyese sus súplicas, y despachàse sus Memoriales. Leemos en los Libros Santos, que los Patriarcas, gobernados por luces superiores, levantaron Altares al Señor en algunos lugares, en que se les dignò aparecer. El Pueblo escogido miraba en la peregrinación por el Desierto el Tabernaculo, como parage, en donde residia la Gloria de Dios, y su Grandeza. Abrahan escogió el Monte Moria, para sacrificar à su hijo. Quando se despertò Jacob en el camino de Aràn, y reflexionò la vision, que acababa de tener con Dios, ins-  
 pira-

pirado del Señor , exclamò luego: Este lugar es terrible! Aqui no hay otra cosa en verdad , que la Casa de Dios , y la Puerta del Cielo.

Andando los tiempos , quando al Señor le plugò ser honrado de los hombres con culto mas solemne , moviò el corazon de Salomon , y le hizo elevar aquel Templo tan celebrado en la Escritura: En cuya Dedicacion , entre otras augustas ceremonias , sacrificò en un solo dia veinte y dos mil Bueyes , y mas de cien mil Carneros. Este Templo , edificado por el piadoso Rey , fue el primero del Mundo , consagrado al Dios verdadero , y el unico , en que se podian sacrificar victimas. En qualquiera parage que se hallàsen los Israelitas , tenian que ir à Jerusalèn todos los años à ofrecer sacrificios, y à adorar al Señor. Quando estaban presos , ò detenidos violentamente en las Ciudades Idolatras, bolvian àcia èl la vista , y le dirigian los

suspiros, y afectos de su corazón.

Al principio del Christianismo no se podian consagrar Templos à Jesu-Christo por la persecucion de los Tiranos, y por ello, las Casas de los particulares servian de Iglesias, y en ellas se celebraban los Mysterios Santos. Y aun frequentemente se velan precisados los afligidos Christianos à hacer el culto del Señor en los lugares subterraneos. Pero luego que el Religiosissimo Constantino restituyò la paz à la Iglesia, se empezó à consagrar Templos al Dios verdadero.

¡Què ceremonias tan augustas, y tan solemnes se practicaban en las Dedicaciones de los primitivos Templos! Vosotras lo sabeis, ó castas Virgines, que acudiais à ellas. Vosotros tambien, ó Confesores zelosos, Sacerdotes Santos, Obispos fervorosos, que mostrando al comun de los Fieles las cicatrizadas heridas recibidas en los convates por la Religion, los pre-  
pa-

parabais à ser valerosos en los encuentros con los perseguidores de Jesu-Christo , y llenabais de júbilo à la Esposa del Señor. Entonces arreglò San Silvestre el Ceremonial de las Consagraciones de los Templos , el uso del Oleo Santo, con que se ungian las piedras , el Agua Bendita, con que se rociaban las paredes , la Cruz transversal , formada de arena , y ceniza sobre los pavimentos , con otros Santos Ritos, que conciliaban la veneracion à tan santos lugares. Y desde aquellos tiempos pacificos ha ido viniendo hasta nosotros la Santa Ceremonia de las Dedicaciones de las Iglesias. Desde entonces se ha acostumbrado à enseñar à los Fieles la santidad, que reciben los Templos por medio de la Bendicion , que en ellos hacen los Ministros Sagrados. Y esta es la verdad, que vengo Yo à anunciaros en este rato, con el fin de que conozcais , que es santa la tierra, que pisais, y que aqui està la Casa de Dios, y su Morada.

Ayer

Ayer era esta Iglesia un lugar profano, nada habia en ella, que excitase la devocion: Los Altares eran puras piedras, el pavimento losas, las bobedas ladrillos, y todo el Edificio unos materiales sin significacion alguna. Pero desde que la Divinidad habita en ella corporalmente, desde que Jesu-Christo ha puesto en ella su morada, desde que Dios, que por su Inmensidad està en todas partes, se ha hecho, como visible en ella, y desde que en ella se ofrece la Sangre del Cordero Imaculado: Esta Iglesia es semejante al Cielo; aqui està el Trono de las Misericordias de Dios, el Tesoro de sus gracias, y el Teatro de su poder.

No lo dudeis, Fieles, porque despues que el Señor se os ha manifestado en este Templo, y ha determinado vivir en él con vosotros, depositando aqui la verdadera prenda de su Cuerpo, y Sangre, no puede ser mas santo, ni mas augusto: La víctima,

tima , que todos los dias se sacrifica en él, es el Cordero de Dios : el pan , que se come en él, es el pan immortal de los Angeles , y de las Almas santas: el vino, que se derrama sobre los Altares , es la bebida con que se embriagan las Almas justas en la Corte Celestial : los Canticos , que entonan los Ministros , son los Hymnos de la Gloria , y la Musica , que se oye , es la misma , que la que se hace al rededor del Trono.

Los Mysterios , que aqui se celebran, son santos : la hostia , que se ofrece, es divina , y todo lo que aqui hay , es sùblime, y excelso. Este es el Palacio de Dios : ese Sacrario es su Trono : todo ese suelo es la Sala de Audiencia : esa Puerta està abierta para todos los que quieran entrar , y presentar sus ruegos : y esa agua santificada, que se descubre à la entrada, esta dispuesta , para que los Fieles , echandola sobre sus cabezas , se purifiquen de sus imperfecciones.

D

¡Oh!

¡Oh! y qué eficaces son las expresiones de bendicion, que el Sacerdote ha pronunciado sobre este sitio! Desde entonces es el asilo de los pecadores, el refugio de los atribulados, y el consuelo de los afligidos. En él corren las saludables aguas de los Sacramentos, que purifican las conciencias, en él está la Divina Clemencia, que rompe las cadenas del vicio, en él hay medio de desarmar al Dios irritado, y en él se nos ofrece consuelo para todos los males. En él salimos de la servidumbre de Satanàs, y nos lavamos de aquella maldita mancha, que contrahemos, apenas somos concebidos.

Todos los hombres salen al Mundo condenados à muerte, hijos de ira, y de maldicion, enemigos de Dios, y herederos de los abismos. Aun no han visto la luz, y están ya sugetos al Principe de las Tinieblas, porque tienen sobre sí la indignacion del Señor. Bien lo sabeis todo es-

to vosotros , Oyentes míos.

Pues así está la fuente , cuyas aguas mas claras, que un cristal , os limpiarán la inmundicia de la culpa. Así os conferirá una Gracia Santificante , que os arrancará de las manos de Satanás, y os pondrá en la dulce amistad del Señor. Se os darán auxilios, para conservaros hijos de Dios, participantes , y herederos de sus bendiciones. Se os imprimirá aquella marca Celestial, que es la que sella á los escogidos. En esa fuente sereis lavados con el agua de la regeneracion , santificados en el Nombre de Jesu-Christo , y justificados por la virtud del Espiritu Santo. Así la sal de la sabiduría purificará vuestros labios , la Unction Santa os fortalecerá , os hará miembros del Señor , os adornará con el vestido de la inocencia, y os pondrá en las sendas de la santidad, y justicia. Así os alistaréis en el libro de la nueva Alianza , y se escribirá vuestro nombre en el cathalo-

go de los que tienen derecho al Reyno Celestial.

Si, Oyentes mios. Este Templo es, en donde se haràn fieles vuestros hijos, adquiriràn en èl el conocimiento de Dios, à quien tantos Barbaros ignoran, y se distinguiràn de una infinidad de Infieles, que por una providencia impenetrable à los hombres dexa Dios en su engaño.

¿Puede pensarse cosa mas alta, mas excelsa, mas sùblime, y mas santa que este Templo? ¿Qué comparacion tiene con èl aquel Templo tan famoso, y tan venerable, que tanto se celebra en el Testamento viejo? Grande era, yo lo confieso, el respeto, y veneracion, que inspiraba à quantos entraban en èl. Para dar à entender, que la Magestad de Dios residìa alli, se habia formado cierto orden de Apartamientos, que solo el examinarlos, es una prueba terminante de la magestad de aquel lugar. Oidlo para vuestra enseñanza.

En

En aquel magnífico Edificio, que consagrò Salomon al Dios de sus Padres, lo primero, habia una morada rodeada de una Muralla exterior, muy apartada del Templo, à la qual solo podian arrimarse los Estrangeros, que deseaban instruirse en la Ley, y los Profetas. Lo segundo, habia otra morada, à la qual solo podian acercarse los Israelitas, con tal, que estuviesen libres de manchas, ò purificados de ellas con ayunos, y otras penitencias. Lo tercero, habia otra division, à la qual solo entraban, para ofrecer sacrificios, y renovar los panes de la proposicion, los Sacerdotes, con exclusion aun del mismo Rey de Judà: de modo, que el atrevido Ocias, que se arrojò à entrar alli, quedò al instante cubierto de lepra. Ultimamente, despues de tantas separaciones, estaba el *Sancta Sanctorum*, aquel lugar tan respetable, cubierto de un velo, en donde no podian entrar, ni aun los Profetas, ni

los

los Sacerdotes , solamente era permitido poner el pie en él al Soberano Pontifice , y esto una vez al año , con la precisa condicion de llevar en las manos la sangre de las víctimas , que era, con lo que se abrian las Puertas de aquel inaccesible , è impenetrable lugar. Todas estas ceremonias manifiestan bastantemente, si lo observais bien , que aquel lugar era muy respetable , muy augusto , y digno de la veneracion de todo el Mundo.

¿Mas qué tiene que ver esto con la magestad de este Templo ? Allí no se celebraban los grandes Mystérios , que todos los dias se celebran sobre esos Altares. La funcion de Sacerdote no la hacia el hombre Dios , siendo él mismo la víctima sacrificada à su Eterno Padre. El Sacrificante no daba su propria sangre , para lavar nuestras culpas , ni su misma carne , para sustentar nuestras Almas. Los Sacrificios, que en aquel Templo se celebraban, se diferen-

ferenciaban infinito de la Divina Víctima, que cada día se ofrece en esas Aras. Allí no se veía un Dios sacrificado à un Dios, ni Dios se dexaba conocer sensiblemente, sino en figura de una nube, que cubria el Templo. No baxaba el Cielo à la tierra, ni la Magestad, y Grandeza de un Dios se sugetaba à la cortedad, y pequenez de una Hostia.

Suntuoso era, no lo disimulemos, y casi incomparable aquel magnifico Edificio de Jerusalèn. Los mas excelentes Maestros de Tyro trabajaron el Oro, la Plata, y el Cobre: en su adorno sirvieron la purpura, la escarlata, y el Jacinto: en su construccion entraron las admirables maderas de Cedro, Enebro, y Pino de los Bosques del Libano: ochenta mil Proselitos sacaron las piedras de las Canteras, las cortaron, y pulieron con la mayor perfeccion: en la Fabrica trabajaron cinquenta mil Operarios: en las Solemnidades cantaban

taban seis mil Musicos : en las Funciones servian diez mil Levitas , y se quemaba Incienso en veinte mil Incensarios de Oro. Todo esto , y mucho mas , que se verificò en la construccion , y Dedicacion del Templo de Salomon , no puede decirse del que os estoy hablando al presente, porque este Pueblo , semejante al pobre Soldado Zorobabel , no ha tenido para invertir en la Fabrica, las opulencias de Salomon.

Todo esto es verdad. Pero en este Templo , à diferencia de aquel , habita Dios real, y verdaderamente. Aqui està su Poder, su Grandeza, y toda la SSma. Trinidad. Aqui està aquel Dios, que es la alegría de la Gloria , y el contento de los Cortesanos Celestiales. En este Templo està el Santo , el Justo , el Perfecto , el Impeccable, y el que es la plenitud de la santidad, y perfeccion. Aqui no hay sombras, ni figuras , todo es realidad , y verdad , pues  
es

es cierto, que està entre nosotros Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, feliz por esencia sobre todas las criaturas. ¡O Templo Santo! ¡Templo noble! ¡Templo magnifico sobre toda ponderacion!

Imaginad, si os place, toda la santidad, que hay en la Tierra Santa, la que comunicò el Señor con su Nacimiento al Pesebre de Belèn, la que contraxo el Monte Calvario con su Pasion, y la que adquiriò el Sepulcro de su gloriosissimo Cuerpo. Imaginad todo esto, pues no tiene coitejo con la santidad de este Templo. Porque verdaderamente ¿què hay en aquellos lugares de la Pasion del Redentor, que no esté en este Templo? ¿Lo mismo que enriqueciò aquellos lugares con una presencia pasagera, no lo està santificando à este con una presencia permanente? Jesu-Christo solo estuvo algunas horas en la Cruz, su Cuerpo adorable no estuvo, sino tres dias en el Sepulcro: mas en esta Igle-

sia estará su Divinidad hasta la consumación de los Siglos.

A vista de todo esto , no embidieis la dicha de algunos Santos , que hicieron la larga peregrinacion de Jerusalèn , por besar los peñascos de aquella Ciudad , santificados con las huellas del Redentor. Ni tampoco la de aquellos Viageros , que nos cuentan , haber visto el glorioso Sepulcro del Salvador consagrado con el adorable Deposito. No por cierto , porque en este Templo están , no las piedras santificadas con el contacto , sino la Divina Hostia , la Sangre del Cordero Imaculado , que quita los pecados del Mundo.

Aqui reside la Grandeza de Dios , venerable à los Angeles , terrible à los Demonios , y respetable à los hombres. Dios es aqui adorado continuamente de una multitud innumerable de Angeles , Arcan-geles , y Serafines , que de dia , y de noche le están haciendo Corte. Oh! Si

nosotros fuéramos tan pios, como aquellos Santos, que penetrados de la mas ferviente devocion visitaron à costa de mucha fatiga aquellos venerables lugares, como al pie de ese Altar nos sentiriamos penetrados de aquel terror santo, que inspira la cercania de tan sagrado lugar! ¡Còmo derramaríamos aquellas dulces, y copiosas lagrimas, que se ven en los ojos de los que visitan el Sagrado Pesebre de Belèn! ¡Còmo experimentaríamos aquellos transportes de amor, que han hecho espirar à algunos Santos, subiendo al Monte, en donde fue Dios crucificado!

Y si à lo menos fuéramos tan devotos, como lo eran los Christianos de otros tiempos ¿con qué circunspeccion estaríamos en el Templo? Espanto causa el leer en la Historia de la Iglesia la religiosidad, con que se presentaban en la Casa de Dios los antiguos Christianos. Habia Pueblos, que siempre entraban descalzos en la Igle-

sia , y por largos , que fuesen los Oficios Divinos , nunca se sentaban. San Juan Chrysostomo nos refiere , que los primitivos Christianos miraban con tanto respeto los Templos , que besaban sus Puertas al entrar , y se postraban largos en tierra. La Madre de San Gregorio nunca habló en la Iglesia , sino quando lo pedian las cosas Divinas , jamás bolvió la vista de una parte à otra , ni escupió en semejantes lugares.

¡ Ah Dios mio ! ¡ Como podia yo co-  
tejar aqui la conducta de los Christianos  
de estos tiempos con la de los antiguos!  
¡ Con quanta razon podia declamar contra  
los profanadores de los Templos ! ¡ Como  
à imitacion de nuestro Salvador podia re-  
vestirme de una indignacion santa , y re-  
prehender las irreverencias , que se come-  
ten en ellos ! ¡ Qué invectiva tan buena ,  
qué reflexion tan propria podia hacer aho-  
ra mismo sobre este particular ! Pero no  
quie-

quiero interrumpir el orden de este discurso , ni mezclar la reprehension de los pecadores con la alabanza , y elogio , que estoy haciendo à la santidad de este Templo. Pasemos adelante , y para convencimiento de mi asunto , usemos de otro genero de pruebas.

Suponed por un instante conmigo, que el Hijo de Dios huviese honrado esta Iglesia con su presencia solo una vez, distinguiendola con este beneficio de todos los demàs lugares del Mundo ; con todo ; còmo besariamos el pavimento , que habia pisado el Redentor ! ; Como exclamaríamos con David llenos de júbilo : adoraremos el lugar , donde estuvieron sus pies! ¿Què golpes de alegría no sentiríamos al vernos en este sitio? ¿De què gozo tan dulce no rebosaria nuestra Alma?

¡ Ah, Oyentes míos! Bien lo sabeis vosotros : en esta Casa no ha entrado Jesu-Christo de paso, como en la de Zaqueo, la  
ha

ha elegido, y santificado, para que en ella sea adorado su Nombre eternamente. En ella, como nos dice la Escritura Santa, estarán siempre sus ojos abiertos, y atentos sus oídos à las oraciones de los mortales. En la Primavera, y en el Estio, en el Otoño, y en el Invierno, por la mañana, y por la tarde, de dia, y de noche estará el Señor sentado en ese Trono, para dispensar gracias à sus Hijos.

Si por cierto. Me parece, que me habla Dios en la Dedicacion de este Templo las palabras, que le dirigia à Salomon en la de el de Jerusalèn. He oído, le dice à aquel gran Monarca, la oracion, que me has hecho, y tus votos han llegado hasta el Trono de mi Gloria. He aceptado la morada, que me has edificado, y en ella es donde quiero ser honrado. Si en mis iras cierro los Cielos, y dexa la lluvia de fertilizar la tierra: si embio la Langosta sobre los Montes, y le mando, que debore

tus

tus miese: si afixo à este Pueblo con enfermedades contagiosas , y este Pueblo, sobre el qual se ha invocado mi Santo Nombre , hace penitencia de sus descarríos , si me busca con rectitud de corazon: Yo lo oyrè desde lo alto del Cielo , olvidarè sus iniquidades , lo librarè de las calamidades , y lo colmarè de alegría , y de abundancia.

Me parece , buelvo à decir , que oygo hablar à Dios , y que le dice à esta Villa : me es muy grato el Templo , que me has levantado , los Inciensos , que en èl se queman , subiràn hasta lo alto de mi Trono , y me seràn agradables. Yo estarè en èl à todas horas , à todas horas podràs pedirme , Yo à todas horas te escucharè , y mis delicias seràn socorrerte. Qualesquiera que sean tus trabajos , y tus miserias , heriràn mi corazon , y procurarè aliviartelas quanto antes. No seas perezosa en rogarme , ni te detengas en venir à esta mi Ca-

sa,

sa , porque este es el lugar , que acabo de santificar, desde donde he de derramar Yo sobre ti mis misericordias.

Pues si esta Casa es el Teatro de las bendiciones Celestiales , y Dios ha ofrecido repartir aqui sus tesoros , esas paredes , que vuestra caridad ha hecho levantar , esas columnas , que ha erigido vuestro zelo , esa arquitectura tan exquisita, que ha labrado vuestra devocion , este Pulpito tan primoroso , y toda esta Fabrica tan bella os están exhortando à que vengais aqui à admirar la Bondad Divina.

Venid , pues , Yo os convido con las palabras del Profeta, venid, y ved los prodigios , que Dios ha puesto sobre la tierra. Dios es quien ha executado esta obra admirable à nuestros ojos , haciendo , que la primera piedra de ella semejante à aquella piedrecilla de Daniel redujera à polvo las estatuas de dificultad, que tan frecuentemente se han cruzado en el entretanto  
de

de esta Fabrica. Venid à hacer vuestra felicidad , venid à este Templo , Vecinos de esta Villa , todo èl està respirando santidad , y perfeccion. Son santos sus Myste- rios , santas sus funciones , santas las cere- monias , que en èl se practican , sagrados sus Ritos , y Santo por la gracia de Jesu- Christo el Pueblo , que se ha de congre- gar en èl. Todo quanto hay en èl està ex- halando santidad. Venid , y gritad à voces con San Bernardo , Santo , y Celestial es este lugar.

¿Porque no llamarè yo , decia en una ocasion bien semejante el Glorioso Doc- tor , hablando con un Templo : santas las piedras , que la generosidad , y Religion ha juntado à tanta costa , que estàn bendi- tas por las manos de un Sacerdote , que re- suenan con el canto de los Mystérios sa- grados , y con el eco de las Santas Escri- turas ? ¿Porquè no se ha de llamar santo aquel Edificio , en donde se han de leer los

los hechos de los Mártires , se ha de sentir la proteccion de los Apostoles , y se ha de alabar à Dios? ¿ En dõnde velan los Angeles la Divina Persona , y reside el mismo Dios? ¿ Porque no se ha de llamar santo aquel Edificio , en donde el Espiritu Santo ha puesto el Teatro de sus espirituales bendiciones, y desde donde corre à nosotros el Manà de los espirituales consuelos? ¿ Porque no se ha de llamar santo aquel Edificio , en donde se junta el Pueblo Christiano , en donde oran los Sacerdotes , y en donde està Jesu-Christo colocado en su Trono , oyendo nuestros ruegos? ¿ Porque finalmente no se llamarà santo aquel lugar , que es la tierra de promision , que continuamente està destilando arroyos de leche , y miel?

Y si tan respetable es este lugar , si os està hablando de vuestro Dios, y Señor, si os està acordando vuestras felicidades , si es un lugar tan hermoso, que es comparable

ble al mismo Cielo , quando vengais à èl, procurad estàr con la mayor atencion , y compostura. Quanto hay en èl està llamando vuestro recogimiento. Esa agua bendita , que encontrais à la entrada , os està predicando , que si sois impuros , è indignos de presentaros delante de Dios, os humilleis , y anonadeis en su presencia. Ese Altar , sobre el qual mirais à Jesus estendido , como sobre otro Calvario , os està representando todos los Mysterios de la Religion. Aì està Dios satisfaciendo al Padre Celestial por los pecados del Mundo. Aì està mostrando el colmo de su amor, dandoos para manjar de vuestras Almas, la adorable Persona de su Hijo. En esas Aras se està otra vez encarnando , naciendo , y muriendo por vosotros. Aì ruega por vosotros , os consuela , y os fortalece.

Esa preciosa Imagen de la Santissima Virgen es muy poderosa , para abatir el orgullo , y la soberbia. Ella es la Soberana

na del Cielo , y no obstante eso , es el modelo mas acabado , que jamás habido de humildad, y modestia. Las mismas piedras reunidas , y enlazadas materialmente os están significando la union , que debe haber entre vosotros , y que asi como ellas están formando un Edificio ; asi vosotros debeis formar un cuerpo mystico en la caridad , y gracia de Jesu-Christo.

Estas son las disposiciones , con que debeis estar en esta Casa nuevamente consagrada à Dios. Yo estoy viendo , que estais llenos de religiosidad, y de respeto en este Santo lugar : me persuado, que todos resolveis en vuestro corazon , no hacer en adelante irreverencia alguna en él , y asi confieso , que seria injuriar vuestra piedad , representaros ahora la modestia del Turco en su Mezquita , del Chino en su Pagode , ò del Gentil en sus Fanos , para precisaros à estar con recogimiento en el Templo : y por esta razon, despues de haberos

beros hablado de la santidad de este lugar, os ponderaré ahora la confianza, con que debeis venir à él.

## SEGUNDA PARTE.

**A**unque el Cielo, y la Tierra están llenos de las Misericordias de Dios, y à todas partes se estiende su benefica mano; pero en los Templos, en donde ha puesto su Nombre, derrama sobre nosotros con mayor abundancia sus bendiciones, y quiere que ellos sean el lugar de nuestra reconciliacion, y consuelo, y la Oficina, en donde trabajemos nuestra salud.

Mirad, pues, con quanta razon os presento Yo esta Iglesia como objeto de vuestra confianza, y como Casa de Refugio, en donde se rompe la cadena del vicio, y se hace la reconciliacion con Jesu-Christo. En donde enseña el Señor las reglas mas

importantes de perfeccion , y dà , para caminar por el desierto de este Mundo el Pan de los Angeles. En donde confiere socorros celestiales , y hace , que se sienta su proteccion por medio de la invocacion de los Santos.

Todo hombre dexandose arrastrar de las falsas brillanteces del Mundo , se contamina muy à menudo con la detestable mancha del pecado. Y si una vez enferma el alma de este peligroso accidente ; !con qué dificultad , mi Dios , llega à convalecer!

Los Santos Padres consideran por la mayor obra del Universo la curacion del enfermo espiritual. Imaginad, dice un Doctor de la Iglesia, que juntan todo su poder, y santidad los Patriarcas, Profetas, Apostoles , Martyres , y quantos Justos hay en la Gloria : no arribaràn con todo à perdonar un pecado. Este prodigio es proprio de la Omnipotencia , este es un portentoso mayor,

yor , que haber criado el Mundo , mayor,  
que haber dado ser al Sol , y la Luna , y  
mayor, que haber arrojado, y confundido  
en los Abismos à los Angeles rebeldes.

Pues esta obra de tanta dificultad, es-  
te rasgo del Poder Divino se egecuta todos  
los dias en este nuevo Templo. Aqui se  
cumple aquello de David : en este lugar  
emplea toda su virtud la Diestra del Señor.  
Aqui està el Tribunal de la Reconcilia-  
cion, y Misericordia, donde se dexa el ver-  
gonzoso deposito de las iniquidades. Aqui  
es en donde los delinquentes humillan , y  
abajan la cabeza à una poderosa mano , que  
justifica las conciencias. En esta nueva Ba-  
silica es , en donde dicen los Ministros de  
Jesu-Christo : Hijo tus pecados quedan  
perdonados , vete en paz , y no buelvas à  
pecar en adelante , no sea que te suceda  
alguna cosa peor.

No penseis , que el empeño grande de  
amistaros con Jesu-Christo, y haceros en-  
trar

trar en la parte de su rica herencia , lo ha reservado para algun lugar principal , como Roma, ò Jerusalèn, ò que lo ha coartado à alguna Persona eminente, como al Papa , ò à algun Cardenal : en este lugar , en que estamos , en esta nueva Iglesia , en ese Confesonario està la Piscina , en donde podrá limpiarse qualquier leproso. A qualquiera hora se postre el pecador con humildad à los pies del Vicario de Jesu-Christo , se le perdonaràn las culpas.

Bien puede acercarse à este Tribunal de la reconciliacion el adultero, serà perdonado como David: la muger profana lograrà perdon como la Magdalena: el infiel à la gracia de Jesu-Christo, serà justificado como Pedro. Bien puede acercarse el Mercader en qualquier especie de tratos, serà recibido en la amistad del Salvador como Matheo : el publicano serà colmado de bendiciones como Zaqueo : el homicida serà convidado con el Paraiso como el buen

buen Ladrón. Bien pueden llegarse los mayores pecadores , para todos hay perdón.

Aliento, pues, Catholicos , siendo esta Iglesia todo lo que oís, y mucho mas de lo que Yo puedo deciros , en ella hay poder, para perdonar el Deicidio de Judas, y quantos pecados caben en la esfera de la posibilidad. Alegraos , Oyentes , y tened confianza, de que el Señor perdonará vuestros desvarios , aunque lleguen à ser mas, que los atomos de la tierra , de que se compone la gran maquina del mundo. Si por cierto. Y por esta regla, dice un Padre de la Iglesia: la Divina Clemencia no tiene fin : no reconoce termino , ni està reducida à Plan alguno, como no haya quien llame, habrá quien oyga , como haya quien se arrepienta , kabrà quien perdone.

Y si tanta es la bondad , que Jesu-Christo usa con nosotros en esta Iglesia, como Juez , perdonandoos con tanta ge-

nerosidad los pecados, y admitiendooos tan benignamente à su amistad, aun es mayor, à mi parecer, su dignacion en ese Altar. Aí hace Oficios de Maestro, enseñando à sus Discipulos: de Padre de Familias, alimentando à sus hijos: de Medico, curando à los enfermos: y de Señor misericordioso, socorriendo à todos. Y para que mejor podais formar idea de todos estos motivos de confianza, à que intento persuadiros, y atraheros, escuchad las lecciones de humildad, de paciencia, y de caridad, que en este dia nos dà el Salvador en este Templo.

En primer lugar nos dà el Documento mas admirable de humildad, porque se nos pone delante de los ojos en tal estado de humillacion en esas Aras, que, aunque Yo tuviera la lengua de un Angel, no podria decirlo dignamente. El Dios Omnipotente, que no cabe en los Cielos, ni en la tierra, reduce toda su grandeza à una pequeña

Hos-

Hostia , y expone indiferente su Cuerpo, y Sangre à quantos le quieran recibir. Penetrado de esta consideracion exclama San Lorenzo Justiniano: ¡O inefable dignacion de nuestro Criador ! ¡O humildad profundisima , que jamàs pudo llegar al conocimiento del hombre!

Verdaderamente ¿ quièn podrà hacer un digno elogio de la humildad de nuestro buen Dios ? ¿ No es por ventura la mayor humildad el que en fuerza de las palabras de la consagracion pronunciadas por un hombre , quiera descender del Trono del Padre Eterno , y ponerse baxo esas especies de pan ? ¿ No es una humildad inexplicable , que siendo el hombre vaso de corrupcion , se digna el Rey mas poderoso entrar en su pecho , y hospedarse en su alma, que tal vez es centro de pasiones rebeldes ? ¿ No es una humildad indecible quererse depositar en una lengua manchada con la tinta negra del vicio un Dios

grande acostumbrado à sentarse à la diestra del Padre Celestial ? ¿ No es finalmente un asombro de humildad el querer estar escondido , ignorado , oculto , y tal vez tratado con poco aprecio el Rey excelso de la Gloria?

Y si no es facil explicar la humildad, con que el Señor se nos produce en este nuevo Templo : ¿quién se atreverà à ponderar su mansedumbre , y paciencia ? En ese Altar se expone à sufrir las ofensas de muchos hombres iniquos , los sacrilegios de los pecadores , mal tratamiento de manos impuras, y mal recibimiento de almas criminales. Aí se expone à sufrir , y quizá sufre , las irreverencias , que se le hacen, las hyprocesias , con que se intenta honrarle , los abominables inciensos, que se le ofrecen, y los gestos ridiculos, con que se le adora. Aí perdona los agravios, que contra su Magestad adorable se cometen , y tolera los Judas, que falsamente le venden.

¡O sufrimiento! ¡O mansedumbre! ¡O enseñanza celestial, que muchas almas justas han sabido tomar de esa admirable Escuela! Muchos Santos han aprendido del Divino Salvador à ser benignos con sus perseguidores, tratables con sus emulos, serenos en los trabajos del mundo, afables con todos, cortesanos, y modestos con quantos los trataban. Ignoraban que cosa era desabrimiento, è impaciencia, y no se conocian en ellos las furias de las pasiones. Leed, si os place, la historia de un San Francisco de Sales, de un San Felipe Neri, de un San Cayetano, y de un San Josef de Calasanz, y vereis los efectos tan admirables, que producia en ellos Jesu-Christo Sacramentado.

Por ultimo no ofrece en esas Aras el Documento mas importante de caridad. En ese Altar està dispuesto à darse à quantos quieran recibirlo. No solamente dà su Cuerpo à sus Amigos, y conocidos, sino que

que lo distribuye à quantos llegan à esa Mesa. Si solamente se dexàra comer de su Madre Santissima Maria , de sus queridos Apostoles , de los Santos mas ilustres , todos los Siglos publicarian tamaña bizzarria. ¿Pues qual serà su prodigalidad , dandose en sustento en ese Altar à los Justos , à los pecadores , à los dignos , y à los indignos , à todos igualmente , entrando , tanto en la boca del Sacrilego Judas , como en la de San Pedro ? ¡O singular amor ! ¡O bondad imponderable !

Pero ¿porquè me he de detener yo tanto en todas estas cosas , y no he de ensalzar desde luego aquel favor , que Jesu-  
Chr. nos hace en este nuevo Templo , dandonos en él un alimento tan generoso , que hace inmortales como à los Angeles à los que le comen dignamente ? Un alimento tan saludable , que no solo aparta del cuerpo las incomodidades , y trabajos , sino que hace al alma eternamente afortunada ?

Efec-

Efectivamente , Señores, Jesu-Christo, que se nos ofrece en comida en ese Altar , en un alimento , que alienta nuestra flaqueza, y cobardía, dà fuerzas à nuestro espíritu, y sostiene nuestra vida. Es un Maná poderoso, que nos concede una vida dichosa , una vida participante de los bienes , que gozan los Angeles , una vida igual à la que tienen los Justos en la Celestial Sion.

Jesu-Christo en ese Altar nos està dando aquel Cuerpo, que formò el Espiritu Santo en el purisimo seno de Maria, que solo con ponerse sobre la tierra, enjugò las lagrimas de los Patriarcas , y Profetas , y fue la alegría de Israel. Aquel cuerpo, que con su contacto dà vista à los ciegos, movimiento à los tullidos , oído à los sordos, salud à los enfermos, y vida à los difuntos. Aquel cuerpo, que trastornò los derechos de la naturaleza , sosegò los mares , mandò los vientos , y se hizo obedecer de las  
tem-

tempestades. Nos està dando aquel cuerpo, que triunfò de la muerte, sugetandose à ella, quando quiso, que no se dexò corromper de la podredumbre, que salió del Sepulcro, y resucitó, quando fue su voluntad. Aquel Cuerpo, que levantandose glorioso de la tierra, se colocò triunfante en el Empyreo, para confundir à los Abismos, y ser alegria, y complacencia de toda la Corte Celestial.

Jesu-Christo en ese Altar nos està dando aquella misma sangre, que sudò en el Huerto por nuestro amor, que derramò tan copiosamente en su tristisima Pasion, y que <sup>es el</sup> ~~ganò~~ de su sacratisimo Costado, para acabar <sup>de</sup> purificarnos. Aquella sangre tan preciosa, que una gota hubiera bastado, para redimir à todo el genero humano, y cuya eficacia hizo abrir los ojos à los Idolatras, convencer à los Gentiles, convertir à los Paganos, humillar à los Filósofos, y crecer prodigiosamente el rebaño de

de la Iglesia. ¡O manjar verdaderamente Divino! ¡O manjar Celestial, con el qual podeis vivir una vida, no solo semejante à la de los Angeles, sino casi igual à la del mismo Dios.

Ello es cierto, Oyentes mios, que en ese Altar recién-levantado està el Puerto seguro contra las tempestades, el Alcazar inexpugnable contra los enemigos, y la medicina segura contra las enfermedades. Aì se vivifica el hombre, y se hace poseedor de la incorrupcion por la participacion dichosa de Jesu-Christo. Aì se sosiega aquella ley rebelde de la carne tan enconada contra el espiritu. En ese Altar nuevamente erigido al Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob levantaos caidos, y desmayados por el grave peso de las pasiones. Aì calman las turbaciones, que se padecen en el camino de la virtud. Aì se dà un testimonio seguro de la eterna feli-



plicas. Bien podeis honrarlos como à Padres , invocarlos como à Protectores , y llamarlos como Abogados. Bien podeis, sobre el seguro, que oyràn vuestras sùplicas, y que contribuiràn à que salgan bien despachadas del Tribunal Divino. Ellos descansan en paz , y viven en Dios , ellos cubiertos de la vestidura blanca asisten al rededor del Trono , rogando continuamente por sus devotos. Ellos son los Grandes de la Corte Celestial , los Poderosos con Dios , los Medianeros de los hombres , y el canal , por donde descenden estos las gracias celestiales. Desde esos Nichos os estàn llamando Amigos , os estàn convidando con su valimiento , estàn alargando la mano para vuestros Memoriales , y presentarlos ante el acatamiento divino.

Pero sobre todo lo que me parece ha de fomentar mas , y mas vuestra confianza es esa Imagen preciosa del Redentor,

(\* ) en quien esta Villa ha encontrado consuelo en todos sus trabajos. Confiesalo de buena fè , Patria mia , quando has mirado con amargura sedienta la tierra, aridos los  
cam-

---

(\* ) En la Villa de Alcolea desde el año 1376 se venera una preciosa Imagen de Jesus Crucificado , cuyo origen , como se refiere de muchas Imagenes de Aragon , y otros Reynos , se atribuye à un Peregrino Celestial , que habiendo entrado à orar à la Iglesia Parroquial de dicha Villa , y notado , que no habia Simulacro especial de Jesu-Christo en ella , ofreciò fabricar uno , para cuyo intento pidió materiales , y un Aposento, en donde se retirò de la comunicacion de las gentes. La Villa estaba deseosa de ver la obra tan anhelada , y observando , que ni se oia , ni salia el Artifice del Quarto , le abrió , y hallò alli la comida , y materiales , que se le habian administrado , y la admirable Imagen del Señor Crucificado , con que el Cielo quiso enriquecer à la citada Villa. Esta es la tradicion del Crucificado de Alcolea , apoyada con fidedignos monumentos , que es bastante abultada , y perfecta. El cuerpo està organizado con todo primor de venas , arterias , articulaciones , ligas , heridas , espinas , y clavos : el rostro espresivamente està tan acabado, que compunge al mas obstinado , si lo mira con reflexion. La referida Villa , y demas Lugares vecinos han recibido tantos favores por medio de la Santa Imagen , à mas de los indicados en este Sermon, que no es facil aqui , ni aun apuntarlos. Entre otros, se dice,

campos , arriesgados los frutos , llorando los Labradores , y el Cielo de bronce à sus gemidos , no has encontrado en ese Santo Crucifixo una mano mas poderosa , que la del

dice , que en la ultima peste , con que fue affigido el Reyno de Aragon , se contagio Alcolea de tal manera , que viendo moribunda à su Patria Mosen Andrés Lapuente , Beneficiado de la misma , se ciñò una correa , y fixando la Cruz de la Santa Imagen en una bolsa , que pendia de ella , salio así por las Calles , pidiendo à voces misericordia qual otro Jonàs. Admirado el Pueblo de novedad tan estraña , se asomaron los enfermos à las ventanas de sus Casas , y compungidos , à egemplo de su Profeta , pidieron à Dios la sanidad , la que les fue concedida al instante , quedando Alcolea convalecida , y libre del contagio. Mosen Pedro Ferriol , Beneficiado de la mencionada Iglesia , entre varias maravillas de la Imagen de Alcolea , dexò escrito , que el año 1641 , hallandose muy angüstiada la expresada Villa con el azote de la esterilidad , hizo para remedio de todos los demas Lugares del Reyno , para remedio de ella , llevando en ella la Santa Imagen , y la Cruz de su suelo , si en lo socorrida con agua abundante. Este mismo favor experimentado varias veces en el Siglo presente , en que han sido tan frequentes las faltas de agua. Los enfermos , tullidos , y atribulados con mil miserias han acudido en todo tiempo , y acuden en el dia continuamente à los pies del Crucifixo à implorar el socorro celestial , y son sensiblemente favorecidos , como lo manifiesta-

del Profeta Elias , para abrir los Cielos ,  
 ablandar las nubes , fecundar la tierra , y  
 enjugar las tristes lagrimas de tus ojos? ¿Y  
 quántas veces las tempestades estaban, pa-  
 ra arruinar las cosechas , y con correr la  
 cortina à esa Santa Imagen , y pedir la mi-  
 sericordia , se han disipado las tronadas,  
 y ha amanecido sobre ti el Iris de la sere-  
 nidad?

¿Y quando te has visto atribulada con  
 trabajos , oprimida con miserias, y angus-  
 tiada con enfermedades , que no hayas ha-  
 llado remedio en ese Propiciatorio , si has  
 llegado à invocar el Poder de ese Señor  
 con devoto corazon? ¿Quièn de tus Mo-  
 radores no hayan encontrado una vara mas  
 egecia  la  loysès , para en-

---

nifesta un millon de Ofrendas colgadas en las paredes  
 de la Capilla , para perpetua memoria de tamaños be-  
 neficios. En verdad , para formar una relacion cumpli-  
 da de los prodigios obrados por el Señor por medio de  
 la peregrina Imagen de la  de Alcolea , era menes-  
 ter escribir un Libro entero.

dulzar las aguas amargas, que en copa dorada ofrece el mundo traydor? ¿Qué ciego, qué sordo, qué paralitico no ha recobrado la vista, el oído, y el movimiento, acudiendo à ese Padre de bondad?

¿Y pensais acaso, que el Poder, y Grandeza de Jesu-Christo representado en esa Imagen se han disminuido, y debilitado? Oh! ¡Y qué temeridad! Oy puede obrar las mismas maravillas, que en todo tiempo ha egecutado. Oy puede curar las enfermedades, dar movimiento à los tullidos, restituir la vista à los ciegos, resucitar los muertos, desterrar de vosotros las nubes arriesgadas, vencer al Demonio, y llevar vuestras almas de quietud, y consuelo. Oy se puede con esa Cruz admirable del Redentor poner en fuga à los Demonios, como lo hizo Antonio: matar à un Dragon, como lo egecutò Hilario: aniquilar las langostas, como lo practicò Moyses, y apagar los incen-

incendios , como lo consiguió Victo-  
rino.

Corred , pues , Fieles , à esta morada  
santa , y antes de entrar en ella , decid  
para con vosotros. Yo no voy à la Casa de  
un Poderoso de la tierra , voy al Palacio  
de mi Dios , y Señor , ante quien todo el  
mundo es un grano de arena , ò una go-  
ta de rocío , que la disipa el menor de los  
rayos del Sol. Voy al lugar , que èl mis-  
mo ha escogido , y santificado , para mo-  
rar en èl , y colocar el Solio de su Glo-  
ria. Voy à hacerle una visita , y à expo-  
nerle la mayor de mis miserias. Alegra-  
te , corazon mio , pues vamos à una Ca-  
sa , en donde vale mas estàr un dia solo,  
que aña ~~en~~ sus en ~~los~~ Palacios de Ba-  
bilonia.

¿ Quàntas cosas he de pedirle à mi  
Redentor ? Yo le manifestaré las heridas  
de mi alma , para que como Medico Ce-  
lestial las cicatrice. Le representaré to-  
das

das mis miserias , para que me socorra. Le expondré todas las pasiones de mi alma , para que las corrija. ¡O cuántas gracias espero conseguir ! Confío , que fortalecerá mi flaqueza , aliviará mis penas , perdonará mis delitos , y me colmará de bendiciones.

Estas son las ideas , Catholicos , que debeis formar de la Casa de Dios. Quando llegueis á ella , decid con aquel Santo Patriarca : esta es la Casa de Dios , y la Puerta del Cielo. ¡ Qué admirables son , ó Dios de las virtudes , vuestros Tabernaculos ! Mi alma desfallece de puro gozo. Este lugar es admirable , no tanto por la delicadeza de su fábrica , ni por su primorosa estructura , ni por las riquezas espirituales , que en él se distribuyeron. ¡ O qué embelesada está mi alma en la presencia del Señor ! ¡ O qué contenta de verse en este lugar mas lucido que los Tabernaculos de Jacob , y mas so-

bresaliente , que los Pabellones de Israel.

Por qualquiera parte que mira vé objetos , que la enamoran. A una parte divisa los Ornamentos Sagrados , y aquellas Santas Ceremonias , que hacen tan respetable el Oficio Divino. A otra parte registra aquel Altar , en donde se sacrifica la mas preciosa víctima. Allí mira una Piscina mucho mas saludable , que la de Jerusalèn , aqui unas aguas mas eficaces , que las del Jordàn , para quitar las manchas del pecado. Y à qualquiera parte , que tuerce la vista , se considera en un parage , en donde reside Dios , en donde mora su augusta Grandeza , y en donde a su Divinidad.

¡ Qué consuelo tan dulce para una alma christiana el poder venir à todas horas à este Santo Templo , y sentarse à la Mesa , en que se sirven los manjares preciosos del Cuerpo , y Sangre del Poderoso

Due-

Dueño de Cielo , y Tierra ! ; Què alegría tan cumplida el poder estàr aquí conversando familiarmente dias enteros con aquel Señor , que distribuye à su arbitrio las riquezas celestiales ! ; Qué dicha hay , que pueda compararse con la de tener en medio de vosotros un Retiro Santo , mas augusto , que el Templo de la Judea , mas respetable , que el Portal de Belèn , mas santificado , que el Monte de las Olivas , y mas enriquecido , que la misma Jerusalem ! ; Què motivos tan sólidos de confianza para un hombre piadoso el poder postrarse ante esa Divina Grandeza , derramar las amargas lagrimas , que arranca la memoria de la culpa , fregar con ellas los pies del Salvador , y purificarse del pecado , que era el muro de division entre Dios , y el hombre ! Finalmente ; qué gozo tan inenarrable el estàr en un lugar , en donde sensiblemente se ha de ver la proteccion de la amantissima Madre de

Dios , la mediación de los Santos , y Cortesanos de la Ciudad Santa , y la dulzura, que difunde en los Escogidos el Glorificador de las almas!

Y Dios ¿ con qué genero de complacencia mirará à este Pueblo tan pio , tan devoto , y tan celoso de su gloria ? ¿ Con qué alegría , y contento morará aqui en este Templo levantado à expensas de la caridad , y de la devocion ? ¿ Con qué abundancia repartirá gracias , y favores à los que se han esmerado en la construcción de este precioso Tabernaculo ? ; O Dios excelso ! Vos , que sois todo bondad, y clemencia , no olvidareis los trabajos, fatigas , y desvelos , que han tenido durante la obra los Ministros eclesiasticos de esta Iglesia. No olvidareis la paciencia , con que han sufrido las calumnias , y contradicciones , que ha suscitado el Infierno, para impedir una obra tan santa. No olvidareis la caridad de los labradores, que

que en unos años estériles han contribuido para el adelantamiento de la fabrica con lo que era preciso, para sustentar sus Casas. No olvidareis, ni será posible, que dexeis de remunerar las limosnas de este Pueblo, con que ha concurrido veinte años para la continuacion de la obra, y el esfuerzo, que ha hecho ultimamente de dar la vigesima parte de los frutos de sus campos hasta su consumacion. No olvidareis el zelo de la infatigable Junta de Obreros, y del muy Ilustre Ayuntamiento. Finalmente no olvidareis los deseos santos, que han tenido todos los que me escuchan, de perfeccionar esta Basílica. Vos lo sabeis, Dios eterno, unos otros solicitaban asistencias, aquellos discurrían medios, para lograrlas, y todos se aplicaban al trabajo mientras la fabrica.

Sobre todo, Gran Dios, ya que os ha-

habeis dignado de habitar entre nosotros, y depositar en esta Iglesia la Gloria de la Eterna Magestad, embiad un rayo de luz à los que han de venir à ella. Infundidles el respeto, y veneracion, que se debe tanto al Santuario. Bolvedlos à la antigua devocion de concurrir en los dias festivos à la Misa Conventual, y à las Virperas, egercicio santo, que habrán olvidado por la incomodidad de la Hermita. Ungidles el corazon de modo, que se dispierte en ellos la Fè, se avive la Esperanza, se encienda la Caridad, y se acrecenten todas las virtudes. Dadles fuerzas sobrenaturales, para resistir con valor las asechanzas del enemigo. Concedidles vuestros socorros, para que llenen de meritos la carrera. Y finalmente haced, que en los de esta Villa de Alcolea se engañen à ella con frecuencia, que estén con devocion, y que ella sea la Puerta, por don-

donde entren à la Gloria. *Ad quam nos  
Dominus perducatur. Amen.*

O. S. C. S. R. E.

IMPRIMASE:

---

*Veyàn.*

IMPRIMASE:

---

*De Aperregui.*



105  
L'abbé Gauthier à la Clotie. Ad quatuor  
L'abbé Gauthier. Amen.

C. S. C. R. F.

INSTITUTION  
DE LA CLOTIE

